

EL DIARIO DE ALBACETE

DECANO DE LA PRENSA LOCAL
AÑO XXI.—Núm. 12.779

SERVICIO TELEGRÁFICO
DOS EDICIONES DIARIAS

Jueves 6 de Abril de 1922

REDACCIÓN E IMPRENTA
PADRE ROMANO, 3

FRANQUEO CONCERTADO
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

INFORMACION TELEGRAFICA

(De la edición de la mañana)

MADRID 6 (2 m.)

Las Cortes

Senado

Preside Sánchez Toca.

Izquierdo se ocupa de la intervención de España en la conferencia de Génova. Pregunta la orientación que ha de seguirse en el problema de Marruecos.

Sánchez Guerra justifica la reserva de las instrucciones comunicadas a los delegados que han de asistir a la conferencia de Génova. En cuanto a Marruecos se activa la solución.

Ubierna anuncia una interpelación sobre la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Congreso

Preside Bugallal.

Emiliano Iglesias pide que se liberte a los detenidos gubernativos de Mahón.

Formúlense varios ruegos.

Torzas se ocupa de los perjuicios que irroga al Tesoro el aval del Banco de Barcelona.

Bergamín reconoce que sufrirá quebrantos.

Interviene Cambó, para oponerse a la incautación de fondos del Comité Algodonero.

Orden del día: juran Bullón y Ruano.

Reforma arancelaria.

Cambó pronuncia un extenso discurso, defendiendo el Arancel. Elogia a la Junta. Cree que el Arancel es eminentemente protectorista y que en él se atendió a la agricultura y se benefició a la ganadería gallega. Entiende que hubiera traicionado sus deberes rebajando los derechos del maíz. (Los diputados gallegos protestan). Anuncia que combatirá la base primera.

Le contesta Bergamín, considerándola indispensable para asegurar el éxito de las negociaciones comerciales.

Prieto combate a Cambó, considerando el Arancel audaz ultraprotectorista. Sostiene que la Junta fué coaccionada.

Notas políticas

Los liberales

En los pasillos del Congreso conversaron Cierva y Salvatella.

El exministro de la Guerra excitó a Salvatella para que animara al Conde de Romanones a participar de la concentración.

Salvatella replicó que Romanones permanece tranquilo, simpatizando con el acto y que la situación de los liberales se simplificará, pues existirán dos partidos en lugar de cinco.

Preguntado Villanueva si los liberales pedirán el poder en el acto del sábado, dijo que siempre esos

actos evidencian la capacidad de los partidos para la aceptación del poder.

Consejo de ministros

El sábado se celebrará Consejo de ministros.

Telegrama denunciado

Piniés denunció al Fiscal un telegrama de la Juventud Nacionalista de Berga, protestando del nombramiento de Alcalde de Real orden.

Cargos militares

Se ha dicho que el general Sanjurjo, a petición propia, será destinado a mandar una columna, que operará activamente en Melilla.

Añádase que se ofreció al general La Barrera la Comandancia general y que la rehusó, indicando la candidatura del general Vives.

El proyecto de transportes

La Comisión de Fomento del Senado, presidida por Jimeno acordó abrir una información escrita en el proyecto de transportes.

Dicha información quedará terminada el día 15.

El lapiz rojo

Piniés ha dado una nota a los periódicos con instrucciones referentes a la publicación de noticias de Marruecos.

Se prohíben las informaciones referentes a abastecimiento de tropas, organización de posiciones, preparación de material y otros análogos.

Solo se permite hacer comentarios de las operaciones consumadas.

El cumplimiento de estas reglas se encomienda a la discreción de los periodistas.

Dimisión retirada

Torriglia retiró la dimisión del cargo de Fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino.

El Alto Comisario

MALAGA.—Se ha dispensado al Alto Comisario en Marruecos un recibimiento afectuosísimo.

Con motivo del temporal, el general Berenguer marchó a Alhucemas.

Se vende

mobiliario perteneciente al establecimiento de coloniales La Unión ferroviaria.

Para tratar, don Asensio Silvestre, Tesifonte Gallego, 9, bajo.

J. NOGUES

CIBUJANO—DENTISTA

Mayor, 22, principal

ALBACETE

Figuras del día



El ex ministro don Felipe Rodés, que ha sido elegido para representar a España en la Conferencia de Génova.



El ex-ministro don Pablo Garnica, que ha sido elegido para representar a España en la Conferencia de Génova.

Espectáculos

TEATRO CERVANTES

Salvo la endebles literaria de la comedia de los hermanos Quintero como obra representable, dió ocasión a Antonia Plana para mostrar una vez más la sutilidad de su talento.

«La Prisa» es una comedia sin argumento, sin movimiento teatral; hay en ella un solo papel, el de Leopoldina, que no lo dan hecho ni mucho menos los autores, sino que hay que hacerlo, y Antonia Plana estuvo en él sencillamente inimitable.

En los personajes episódicos se distinguieron Cándida Folgado, Esperanza Barrero y Manuela Vallis y los señores Latorre, Díaz, Nogueras, Aguirre y Bernardos.

Esta noche, dos estrenos: el de la comedia en tres actos, de José Fernández del Villar, titulada «Inmaculada» y el del paso de comedia, de Alejandro Bellver, que lleva por título «Caminitos de plata».

A las diez en punto.

SALON LICEO

Grandes secciones de cine a las 7 de la tarde y 9 y tres cuartos de la noche.

Se proyectarán los episodios 11, 12 y 13 de la monumental película «El Rey del Circo».

Mañana debut de la celebrada cancionista «Marissal» y de la hermosa bailarina «Marujilla».

POSTALES DE LA GUERRA

Una inscripción en el viento

(DE NUESTRO REDACTOR)

Llevo dos días en el campamento de Ben Karrich. Han sido días largos, pesados, de un tedio y un cansancio abrumador. La lluvia se ha hecho acaso perenne y no cesamos de escuchar el chisporreo que produce al chocar con la lona de la tienda. Unicamente el agua deja de caer algunos instantes, pero entonces un aire muy fuerte las sacude y las azota con una nube de granizos y como el campamento está lleno de agua y barro, los que no tenemos que cumplir obligaciones fuera de las tiendas, en ellas permanecemos recluidos, entregados a la lectura de alguna novela. Pero esto de estar horas y horas encerrado bajo la tela gris de la tienda también tiene un límite... Y entonces, aun a trueque de colarnos hasta los huesos y meter las piernas en el fango, salimos a dar un paseo, a visitar a los compañeros vecinos, a comer en algún figón, a tomar un vaso de café en «La Alhambra»...

Aprovechando uno de esos instantes que cesó de llover ó caer granizo he salido de la tienda.

Los picachos de las montañas que nos circundan, se destacan en la plenitud de su blancura y en algunos momentos mi imaginación, tal vez un poco forzada, quiere ver la gran figura de un fantástico Mohamed cuyo cuerpo es una mole colgante; su turbante albo y su barba plateada una floración de nieve; y su chilaba gris, raída y sucia, es el giron de una nube que en esos instantes envuelve esa mole lejana. Procurando primero, no hundirme en el barro, voy andando con precaución, pero convenciéndome después que todo es inútil, no miro dónde se posan mis zapatos y tan pronto salpica al agua de los charcos, cómo noto la tirantez del barro bajo mis plantas, como si quiera advertirme para no seguir andando. Veo a otros soldados más precavidos que yo cómo andan sobre zancos improvisados y contruidos por ellos mismos. Me detengo unos instantes, les veo caminar y siento envidia de su superioridad.

Pero el agua no me deja efectuar felizmente todo mi viaje. Una nube que pasa por encima del campamento descarga un enorme aguacero. Y veome obligado, de un salto, a meterme en la primer tienda que encuentro.

Es una tienda deshabitada. El suelo está cubierto de paja hasta una mitad de un parapeto de mampos. Es muy vieja, por su aspecto, antiquísima. Toda ella llena de remiendos. Pero apesar de ello no penetra ni gota de agua. Y con la curiosidad del que entra en un sitio que no tiene moradores, me pongo a observar y a examinar... Poco a poco voy dando la vuelta al ruedo leyendo todos los letreros que hay fijos en los vientos.

Son lápiz tinta, que la humedad extendió, están escritos muchos

nombres, para mi todos ellos, desconocidos. En un viento alguna frase de esperanza que ya vería realizada acaso aquel que la escribió; en otras palabras de dudoso gusto y también en alguno de ellos ciertos versos, que de todo tienen menos de las reglas de Preceptiva Literaria y Ortografía. Y durante unos instantes permanezco abstraído en la muda contemplación de estas inscripciones. ¿Que habrá sido de estos soldados que desfilaron por la tienda y en ella dejaron unas líneas como recuerdo? «Año 1903» leo en un sitio. ¿Que campamentos habrá recorrido esta tienda de campaña? Muchos de los soldados que aquí se resguardaron de las inclemencias del tiempo estarán en los actuales momentos en el seno de los hogares creados, al calor de unos leños, refiriendo a unos pequesuelos rubios cosas de la guerra. Otros, en cambio, estarán enterrados en esta tierra ocre, y en alguna fecha señalada recibirán las oraciones de alguna vieja de cabellos níveos y tal vez de alguna moza que, apesar del tiempo transcurrido, se acuerde del soldado que tanto la quería, ¡Qué de recuerdos misteriosos é indescifrables viven en todos los vientos en esta tienda de campaña!

Pero si todos estos letreros, si todos estas inscripciones de compañeros míos de años pasados las he leído con curiosidad y pretendiendo adivinar un imposible, he llegado a leer una que por unos instantes me deja pensativo y triste. En letra de adorno, de rasgos firmes y finos, hay escrito en uno de los vientos: «L. M. R. —Cabo—Albacete»

Este letrado tan seco, esas letras llenas de adornos, después de pasada la primera inscripción, han hecho que mi imaginación se trasladase a esa capital manchega y... ¡vano empeño! ha comenzado una lucha de hombres que en confuso tropel quieren construir el nombre y apellido de un soldado paisano. Sería muy fácil aplicar esas iniciales a las de un individuo; pero ¿sería efectivamente, el soldadito que estuvo en la campaña y dejó en esos leños el nombre de su patria querida? ¿Quién sabe! Es inútil pensar, indagar, preguntar. Son unas letras que vivirán misteriosas y silentes en la penumbra de la tienda, para recordar un soldado, del cual, aun siendo tal vez un héroe, hoy día nadie se acordará de él. Y no pensé, que, al señalar así su sitio de la tienda, podría recordarlo el día de mañana un soldado paisano. Si vive al lado de los suyos, para envidiarle esa felicidad; si, por el contrario sucumbió en estas guerras de Africa, ofrendarle este pequeño recuerdo, que al leerlo las almas piadosas traducirán en fervorosas oraciones...

F. Linares García.

Campamento de Ben-Karrich, Marzo, 1922.